

LA INCLUSIÓN EDUCATIVA DESDE LA MIRADA DE LA EDUCACIÓN RURAL. FACTORES QUE INCIDEN EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

Yajandra coronel Jaimes¹
yajandrakoroneljaimes@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9831-4555>

**Doctorando en Educación
Instituto Pedagógico Rural
"Gervasio Rubio" (IPRGR)
Venezuela**

Sebastián Nasar Petro Doria²
sebastianpetro0712@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-3341-0307>

**Doctorando en Educación
Instituto Pedagógico Rural
"Gervasio Rubio" (IPRGR)
Venezuela**

Recibido: 08/01/2026

Revisado: 12/02/2026

Aprobado: 16/03/2026

RESUMEN

La educación rural, en los últimos tiempos se ha enfrentado a cambios relevantes; algunos signados por los adelantos tecnológicos y por las transformaciones curriculares que se han convertido en fundamentos esenciales para entender y comprender lo que son las dinámicas que se vienen presentado en un mundo tan complejo, donde la sociedad exige cada día nuevos modos de atención. En este contexto, el presente artículo tiene como propósito realizar una revisión sistemática de la información vinculada con la educación inclusiva y la educación rural, a partir del rastreo de documentos mediante de motores de búsqueda vía online, como, por ejemplo: Web Of Science, Google Scholar y Sciece-direct, entre otros; teniendo como criterio de búsqueda los últimos cinco años. De esta manera, se logra tener un acercamiento a la investigación documental, partiendo de un cuestionamiento y la generación de premisas para aclarar todo un recorrido teórico, lo cual se convierte en un aporte significativo. Es así que, se logra una reflexión centrada en los análisis enmarcados en los factores que inciden en el rendimiento académico, ofreciendo una reflexión crítica y fundamentada.

Palabras clave: inclusión educativa, educación rural y rendimiento académico

¹ Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación.

² Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación.

EDUCATIONAL INCLUSION FROM THE POINT OF VIEW OF RURAL EDUCATION. FACTORS AFFECTING ACADEMIC ACHIEVEMENT

ABSTRACT

Rural education has recently faced significant changes, some marked by technological advances and curricular transformations that have become essential foundations for understanding the dynamics presented in a complex world where society demands new modes of care every day. In this context, this article aims to conduct a systematic review of information related to inclusive education and rural education, based on document tracking using online search engines such as Web of Science, Google Scholar, and Science-Direct, among others, using the last five years as search criteria. In this way, an approach to documentary research is achieved, starting with questioning and the generation of premises to clarify a theoretical framework, which becomes a significant contribution. Thus, a reflection focused on analyses framed within the factors that influence academic performance is achieved, offering a critical and substantiated reflection.

Keywords: educational inclusion, rural education and academic achievement.

INTRODUCCIÓN

La educación en las zonas rurales está ligada a la dispersión geográfica, la escasez de recursos, la presencia de aulas multigrado y las limitaciones de conectividad; dando a conocer espacios que ameritan la comprensión desde enfoques de inclusión que respondan a la gran diversidad y a cada una de las particularidades de cada territorio, puesto que siempre es muy variado y en el caso de Colombia, no es la excepción.

Por lo anterior, en la ruralidad los procesos de aprendizajes de los estudiantes son limitados, de tal manera que, su rendimiento académico va de la mano con este, y no se pueden trabajar de forma aislada, porque este debe ser contextualizado. Además, tener en cuenta cada uno de los estilos y ritmos de aprendizajes de los estudiantes, permite mejorar estos procesos, de allí la importancia de revisar cómo la investigación educativa, ha abordado la relación entre inclusión y rendimiento en estos contextos, identificando tendencias, vacíos y aportes significativos.

DESARROLLO

Ahora bien, la inclusión educativa en Colombia, un principio consagrado en leyes y políticas, se enfrenta a su prueba más severa en el contexto de la educación rural. Aquí, lejos de los centros urbanos, la promesa de una educación para todos se desdibuja en un mosaico de desafíos persistentes: infraestructuras precarias, recursos limitados,

acceso intermitente a la tecnología; sobre todo, la desconexión palpable en las políticas educativas en el país y las realidades vividas por estudiantes y docentes en el campo.

El presente aporte teórico producto de lo que se viene planteando pretende ser un recuento de las dificultades, mediante la exploración crítica de los elementos que influyen en el desempeño escolar e inclusión efectiva en las escuelas rurales. En efecto, vale preguntarse: ¿cómo implementar la inclusión educativa desde la mirada de la educación rural? ¿Qué factores inciden en el rendimiento académico? Desde allí, vale buscar respuestas en los contextos situacionales.

La realidad sobre el terreno revela que el camino de la intención a la acción está sembrado de obstáculos. No basta con aumentar la inversión si esta no se traduce en mejoras tangibles en la calidad de la educación, la formación docente y la infraestructura escolar. Algunas investigaciones recientes, señalan que la brecha educativa se da por factores económicos, por un entramado complejo donde confluyen la falta de transporte escolar, la falta de profesores capacitados y la carencia de ajustes en los programas de estudio que respondan a las realidades regionales. Estas situaciones, además, exacerban el abandono de los estudios, una problemática persistente que impacta negativamente en el sistema educativo colombiano, sobre todo en las áreas rurales.

De allí que, el concepto de inclusión adquiere matices particulares, como el integrar a estudiantes con discapacidad al sistema regular, asegurar que cada alumno, sin importar su procedencia, nivel socioeconómico o lugar de residencia, pueda acceder a una formación académica de excelencia que les permita desarrollar su máximo

potencial. Las mencionadas, son precisamente las prácticas educativas situadas, nacidas de la necesidad y la creatividad pedagógica; las que están redefiniendo desde los márgenes lo que significa educar incluyendo. Los proyectos de etnoeducación desarrollados en comunidades afrodescendientes del Pacífico, las escuelas campesinas que integran el calendario agrícola con el académico, son ejemplos de cómo la educación puede ser un motor de transformación social y cultural en las zonas rurales.

Pero se debe hacer que, en este mundo actual, cada vez más digitalizado, las herramientas tecnológicas se presentan a menudo como un recurso para igualar oportunidades. Sin embargo, en el contexto de la educación rural colombiana, la tecnología puede convertirse en un espejismo que profundiza las desigualdades. La falta de conectividad, la escasez de dispositivos y la ausencia de una infraestructura tecnológica adecuada, impiden que muchos estudiantes rurales puedan acceder a los beneficios de la educación en línea.

Entonces, no se puede olvidar la brecha digital, la cual persiste a pesar de los esfuerzos por promover la inclusión digital. En muchos casos, la prioridad se basa en dotar a las escuelas de tablets o pizarras interactivas, y del mismo modo, garantizar el acceso a servicios básicos como energía eléctrica estable y agua potable. En este país, la educación inclusiva ha registrado progresos notables en el ámbito normativo y de políticas públicas; no obstante, su ejecución real en los entornos escolares continúa representando una dificultad pendiente. Para comprender esta brecha, es necesario

analizar críticamente los modelos pedagógicos que sustentan las prácticas educativas inclusivas.

En el contexto actual, resulta fundamental adoptar una perspectiva interseccional que integre múltiples dimensiones socioeducativas para garantizar una atención holística a las personas con diversidades funcionales. No obstante, la puesta en práctica de este enfoque a menudo se limita a aspectos superficiales, y los educadores encuentran obstáculos significativos al intentar ajustar sus propuestas pedagógicas de manera constante, principalmente debido a la falta de tiempo y recursos adecuados. Esta situación refleja una brecha entre el discurso teórico y la realidad en las aulas, lo que dificulta la creación de entornos verdaderamente inclusivos.

La inclusión educativa en las instituciones rurales colombianas sigue siendo un desafío pendiente para quienes dirigen la parte educativa a nivel gubernamental, debido a que es una promesa incumplida por décadas dentro de las políticas públicas que se muestran desconectadas con las problemáticas y realidades territoriales que enfrenta el país. Es aquí, en estas zonas, donde el Estado suele llegar de forma intermitente y fragmentada, que se observan instituciones educativas convertidas en islas de resistencia frente al abandono sistémico.

En lo referente al ámbito rural, se menciona la implementación de estrategias como el fortalecimiento de los Sistemas Regionales de Educación Media y Superior (SIMES), para facilitar el acceso a carreras técnicas, tecnológicas y universitarias mediante alianzas con el SENA, Escuelas Normales Superiores e Instituciones de

Educación Superior. Refieren que con estas políticas educativas se busca superar las brechas históricas entre zonas urbanas y rurales mediante una educación inclusiva y de calidad que busque dignificar la vida de los estudiantes y docentes.

Sin embargo, en investigaciones como las de Gómez et al. (2024) explican que hay una brecha que no se explica únicamente por factores económicos, sino por un entramado complejo donde confluyen la falta de transporte escolar, la escasez de docentes cualificados y la ausencia de adaptaciones curriculares pertinentes a los contextos locales; lo cual se refleja en fenómenos con la deserción escolar, que afecta gravemente al sistema educativo colombiano, especialmente en áreas rurales.

Según expresa el MEN (citado en Gómez et al., ob. cit.), Este fenómeno presenta una naturaleza multifactorial, condicionada por aspectos personales (tales como el sexo y las capacidades), del núcleo familiar (escolaridad y situación financiera), institucionales (equipamiento y preparación del profesorado) y del entorno (conflictos armados y migración forzada). La pandemia reveló las desigualdades del sistema educativo, evidenciando problemas como la falta de acceso a tecnologías y el desinterés estudiantil. En zonas rurales, se hace más notoria y prevalente debido a factores culturales y socioeconómicos.

Lo anterior, es una precariedad contrasta con la riqueza de experiencias educativas que emergen desde la creatividad pedagógica, como los proyectos de etnoeducación desarrollados en comunidades afrodescendientes del Pacífico o las escuelas campesinas que integran el calendario agrícola con el académico.

Parafraseando a Bolaños (2024), son precisamente estas prácticas situadas, nacidas de la necesidad, las que están redefiniendo desde los márgenes lo que significa educar incluyendo.

El concepto mismo de inclusión adquiere matices particulares en estos contextos. No se trata solamente de incorporar a estudiantes con discapacidad al sistema regular, como suele enfatizarse en el discurso oficial, sino de garantizar que niños y niñas que caminan horas para llegar a la escuela, jóvenes que alternan estudio y trabajo agrícola, o comunidades indígenas que resisten la homogenización cultural, encuentren en la institución educativa un espacio realmente acogedor.

Asimismo, cuando se habla de la tecnología como un recurso igualador de oportunidades, se debe mencionar que es todo lo contrario, pues se observa cómo ha profundizado en muchos casos las desigualdades en el campo colombiano. Durante la pandemia, muchos estudiantes rurales no pudieron continuar sus estudios por falta de conectividad, pues demostró que es una mentira la inclusión digital antes indicada y que da por sentada una infraestructura que simplemente no existe. Hoy, cuando se habla de transformación digital educativa, persiste un enfoque urbano-centrista que ignora muchos sectores rurales, donde la prioridad son tablets o pizarras interactivas, al igual que la energía eléctrica estable y agua potable.

Por otro lado, se tiene la opinión de Santos (2024), quien resalta que, las zonas rurales enfrentan retos importantes en el ámbito educativo, tales como la carencia de instalaciones adecuadas, conectividad limitada, recursos tecnológicos insuficientes y

formación docente deficiente, lo que perpetúa una brecha digital. Sin embargo, las TIC offline emergen como una solución viable al permitir el uso de recursos educativos previamente cargados en dispositivos, facilitando el aprendizaje autónomo sin depender de internet. Para una implementación exitosa, es esencial contar con infraestructura básica, contenidos educativos adaptados al contexto rural, capacitación docente, soporte técnico continuo y participación comunitaria.

Diversos estudios hacen centrado su atención en estos, tal es el caso de Sánchez (2022) quien indica que, “los modelos de atención pedagógica que potencian la promoción de la inclusión y la igualdad de oportunidades dentro del sistema educativo, tanto en Colombia como en Iberoamérica” (p. 73). Reconociendo la vasta diversidad que caracteriza a las aulas, bien sea étnica, sociocultural, política, religiosa, económica o relacionada con capacidades intelectuales y físicas. De allí, el autor destaca la importancia de un enfoque que articule diversos componentes socioeducativos; el cual es conocido como interseccionalidad, que busca asegurar una atención integral a las personas con diversidades funcionales.

El autor en mención, identifica tres modelos pedagógicos fundamentales que pueden constituir un fundamento para la elaboración de experiencias significativas en la educación inclusiva. El primero es el biopsicosocial, donde se integran los aspectos biológicos, psicológicos y sociales de cada individuo para comprender y abordar de manera efectiva sus necesidades educativas.

En segundo lugar, se encuentra el ecológico, que considera al estudiante dentro de su contexto, abarcando su familia, la escuela y la comunidad, para diseñar estrategias de apoyo más completas y personalizadas. Finalmente, el sociocultural, donde se enfatiza lo crucial del papel de las tradiciones culturales y las relaciones sociales en el proceso formativo y evolutivo del alumno, incentivando de manera proactiva la implicación activa y la consideración de la pluralidad.

De hecho, la atención brindada a personas con diversidades funcionales, tanto a nivel mundial como en Colombia. Se hace hincapié en la evolución del término "discapacidad" hacia el término más inclusivo de "diversidad funcional", así como en los significativos avances legislativos y políticos que han surgido en favor de la inclusión educativa a lo largo del tiempo. En el contexto colombiano, se destacan hitos como la Ley 115 (MEN, 1994), que establece el acceso a la educación formal a personas con limitaciones o capacidades excepcionales, y el Decreto 1421 (MEN, 2017), que reglamenta la educación inclusiva.

Adicionalmente, se mencionan datos estadísticos sobre la escolarización de individuos con diversidad funcional en Colombia, los cuales revelan la necesidad urgente de mejorar el ingreso y prosecución en el sistema educativo, especialmente en los niveles superiores. Se enfatiza la relevancia de implementar una perspectiva multidimensional que asegure que estos individuos puedan ingresar, mantenerse y avanzar en un entorno de igualdad e integración, favoreciendo de este modo la formación de una comunidad más equitativa y armoniosa.

Entonces, de acuerdo lo antes mencionado, se tiene que la implementación de una educación a lo largo de toda la vida, basada en un enfoque interseccional y respaldada por modelos de atención pedagógica en educación inclusiva, resulta esencial fomentar un entorno social donde la pluralidad y las diferencias sean reconocidas y apreciadas integralmente.

No obstante, su implementación a gran escala se ve limitada por factores como el exceso de estudiantes por aula, sumado a la escasez de herramientas y materiales, representa un desafío significativo. El análisis de estos modelos revela una tensión fundamental: mientras las normativas promueven enfoques innovadores, las condiciones estructurales del sistema educativo colombiano - caracterizado por la precarización laboral docente, la infraestructura inadecuada y la falta de acompañamiento continuo dificultan su implementación efectiva.

La consolidación de la acción pedagógica educativa inclusiva requiere de estrategias dinámicas que reconozcan la diversidad como eje transformador. En Colombia, autores como Castro (2021) indica que “uno aspectos que obligatoriamente se deben incluir en las instituciones educativas, es la innovación, ya que favorece la inclusión escolar” (p. 123). De allí que, a través de un análisis cualitativo basado en un diseño documental y bibliográfico, se exploró la integración de estudiantes con habilidades diversas en aulas ordinarias de educación primaria. Este estudio empleó un razonamiento dialéctico para examinar fuentes documentales, proponiendo acciones que promueven una enseñanza inclusiva, justa y enfocada en la equidad y la unidad social.

De allí que, la integración educativa consiste en incorporar a estudiantes con habilidades diversas en entornos escolares convencionales, asegurándoles el acceso a una enseñanza de calidad adaptada a sus requerimientos y preferencias. Este enfoque valora la singularidad de cada alumno y exige estrategias pedagógicas inclusivas que favorezcan aprendizajes efectivos. Sin embargo, este proceso enfrenta desafíos como la falta de preparación docente, planes de estudio rígidos, desatención por parte de las autoridades locales, carencia de recursos y escasa participación familiar.

En este contexto, la equidad educativa emerge como un principio clave, donde la inclusión se entiende como un componente esencial. La equidad busca eliminar barreras personales o sociales que impidan el éxito académico, mientras que la inclusión persigue garantizar un nivel educativo básico para todos los individuos.

Otro aspecto importante a tener en cuenta es la formación docente. Al respecto, Villa et al. (2023) en su trabajo investigativo identificaron que los profesores colombianos perciben limitaciones en la implementación de políticas inclusivas, destacando la urgencia de la consolidación de un sistema educativo efectivo que exija, de manera imprescindible, una capacitación continua del cuerpo docente, extendida más allá de la simple actualización teórica.

Es fundamental que esta formación esté intrínsecamente ligada a la realidad del aula, promoviendo una coherencia palpable entre la teoría y la práctica diaria. Esto implica que los conocimientos adquiridos en los programas de desarrollo profesional se

traduzcan en estrategias pedagógicas concretas y adaptadas a las necesidades específicas de los estudiantes, fomentando así un aprendizaje significativo y relevante.

De allí que, de manera imprescindible, una capacitación continua del cuerpo docente, que se extienda más allá de la mera actualización teórica. Es fundamental que esta formación esté intrínsecamente ligada a la realidad del aula, promoviendo una coherencia palpable entre la teoría y la práctica diaria, fomentando un aprendizaje con significado (Castro, 2021), aunque los educadores conocen los marcos normativos, persiste una brecha en la creación de ambientes que valoren las diferencias y maximicen el potencial individual. En este sentido, la propuesta de Díaz (2022) destaca:

La relevancia de modelos pedagógicos interseccionales, como el biopsicosocial y el sociocultural, los cuales articulan componentes socioeducativos para atender las diversidades funcionales y enriquecer la práctica pedagógica, cerrando la brecha entre el conocimiento teórico y su aplicación efectiva en el aula. (p. 67)

La participación comunitaria emerge como otro pilar, ya que, estrategias como redes de apoyo entre familias, docentes y estudiantes fortalecen la inclusión, debido a que involucran a todos los actores educativos y transforma las dinámicas institucionales. Un ejemplo podría ser el uso de proyectos de aula co-diseñados con insumos de la comunidad fomenta la pertinencia cultural, especialmente en contextos con población migrante, donde Arcos (2022) recomienda que se deben adaptar los contenidos a las experiencias transnacionales. Además, políticas nacionales como los Lineamientos de Política para la Inclusión y Equidad (MEN, 2021) enfatizan la necesidad de realizar

evaluaciones formativas centradas en progresos individuales, desplazando los exámenes estandarizados.

La tecnología también juega un rol clave, pues experiencias en algunas instituciones del país demuestran que materiales personalizados y herramientas digitales incrementan el involucramiento de alumnos que enfrentan retos en su proceso de adquisición de conocimientos, siempre que se acompañen de retroalimentación constante y ajustes metodológicos. Finalmente, la reflexión crítica sobre las prácticas pedagógicas, usando matrices de autoevaluación docente, permite identificar barreras invisibles y ajustar estrategias hacia una verdadera equidad.

En las zonas rurales de Colombia, la enseñanza inclusiva ha vivido cambios notables en los últimos tiempos, motivados por la urgencia de reducir desigualdades en el ámbito educativo y fomentar la justicia social en entornos marcados por la pluralidad cultural y la limitación de medios. Las prácticas y avances implementados apuntan no solo a elevar los estándares de aprendizaje, sino también a asegurar que cada estudiante, sin importar su procedencia o situación, pueda acceder a una formación que reconozca y celebre su identidad única.

En Colombia, la implementación de esta educación en áreas rurales es especialmente relevante debido a los retos únicos que enfrentan estas comunidades e instituciones educativas. La I.E. Luis Carlos Galán Sarmiento, situada en un área rural de Colombia, representa un escenario clave para examinar y comprender las dinámicas, metodologías y resultados asociados a la enseñanza inclusiva en este entorno particular.

Este análisis tiene como objetivo indagar en las políticas, enfoques, desafíos y avances vinculados a la inclusión educativa, con la meta de ampliar el entendimiento y fomentar una formación más efectiva y equitativa en las comunidades rurales del país.

Aspectos socioeconómicos y geográficos influyen en el abandono escolar, restringiendo el acceso a una formación de calidad y complicando la ejecución de prácticas inclusivas. Además, se evidenciaron problemas en las rutas de acceso a las sedes rurales de la Institución Educativa, así como una notable diversidad cultural y lingüística, con la presencia de comunidades afrocolombianas, indígenas y mestizas. Esta pluralidad representa retos específicos en las aulas del grado quinto de primaria.

En el análisis, se evidenció que uno de los principales desafíos es la escasez de recursos, las pocas herramientas educativas actualizadas y acceso reducido a tecnologías; lo cual obstaculiza el desarrollo de entornos de aprendizaje interactivos. Asimismo, los docentes no cuentan con la formación necesaria en temas de inclusión educativa, lo que limita la adaptación de sus métodos de enseñanza para atender las demandas particulares de los alumnos. En las aulas de quinto grado, conviven estudiantes con una amplia gama de necesidades educativas, entre las que se incluyen discapacidades y retos en el aprendizaje. La carencia de recursos humanos y materiales complica la posibilidad de ofrecer un acompañamiento personalizado, esencial para que estos estudiantes alcancen un desarrollo académico y social pleno.

Se resalta la relevancia de la actualización y especialización permanente de los educadores para abordar la pluralidad en entornos rurales. De acuerdo con Arenas et al.

(2018): “la insuficiente preparación de los docentes representa uno de los mayores obstáculos para implementar una enseñanza inclusiva en estas áreas”. (p. 11) Para contrarrestar esta situación, se han diseñado iniciativas de capacitación que incorporan contenidos específicos sobre inclusión educativa e interculturalidad, además de fomentar el empleo de herramientas tecnológicas en el aula.

Estos esfuerzos tienen como objetivo dotar a los maestros de metodologías que les permitan ajustar su práctica pedagógica a las necesidades de sus alumnos, favoreciendo un aprendizaje más eficiente y relevante. Diversos estudios destacan el papel fundamental de la tecnología en la transformación educativa en regiones rurales. Experiencias como "Referentes curriculares con integración tecnológica para la formación docente", han evidenciado cómo las herramientas digitales pueden elevar los estándares educativos en contextos marcados por la diversidad.

Además, se ha observado un creciente interés en promover la participación comunitaria en los procesos educativos. Cuellar, et al (2024) han subrayado la importancia de involucrar a las familias y líderes comunitarios en la toma de decisiones relacionadas con la educación, lo que contribuye a fortalecer la cohesión social y a garantizar que las estrategias implementadas respondan a las necesidades reales de las comunidades. En este sentido, la enseñanza inclusiva trasciende el espacio de las aulas, abarcando a la comunidad en su totalidad y promoviendo un clima de respaldo mutuo y trabajo en equipo que favorece a cada uno de sus integrantes.

CONCLUSIONES

Después de analizar la situación de la inclusión educativa en la Colombia rural, la conclusión más evidente es la distancia entre el discurso oficial y la experiencia real en las aulas. Se habla de priorizar la reducción de desigualdades con presupuestos históricos, pero la realidad es que las escuelas rurales siguen siendo, en muchos casos, espacios de resistencia frente al abandono.

La brecha no es solo económica. La falta de transporte, la escasez de maestros preparados para atender la diversidad y la desconexión entre lo que se enseña y lo que los estudiantes necesitan para sus vidas, perpetúan un círculo vicioso de exclusión. La pandemia no hizo más que desnudar estas falencias, evidenciando una brecha digital que excluye a quienes más necesitan la tecnología como herramienta de aprendizaje.

Los modelos pedagógicos que se promueven, como el DUA, suenan bien en la teoría, pero chocan con una realidad donde los educadores no tienen tiempo ni recursos para adaptarlos a los requerimientos individuales de cada alumno. La Educación Basada en Proyectos (EBP), aunque prometedora, se enfrenta a aulas sobrepobladas y a la falta de materiales adecuados. Al final, se evidencia una tensión fundamental: se promueven enfoques innovadores, pero las condiciones del sistema educativo colombiano, con su precariedad laboral docente e infraestructura deficiente, dificultan su implementación efectiva.

Las estrategias que se proponen para consolidar la inclusión, como la formación docente continua y la participación comunitaria, son importantes, pero insuficientes si no se abordan los problemas de fondo. No basta con capacitar a los docentes si no se les dan recursos y apoyo que requieren para poner en práctica lo que aprenden. No basta con involucrar a la comunidad si no se le da oportunidad de participar en las decisiones que inciden en la educación de sus hijos. La inclusión no se logra con buenas intenciones, ni con medidas aisladas. Requiere un cambio de paradigma, una transformación profunda del sistema educativo que sea el núcleo de las necesidades de los estudiantes y que reconozca la diversidad como un valor.

Por lo tanto, se puede decir que, la inclusión educativa en la Colombia rural es un desafío que aún no hemos logrado superar. Es fundamental un esfuerzo genuino y coordinado por parte del gobierno, las escuelas, los educadores y toda la comunidad. Un compromiso que trascienda las declaraciones y se materialice en iniciativas prácticas para asegurar que cada niño, niña y adolescente, independientemente de su procedencia o situación, pueda acceder a una formación integral que les brinde la posibilidad de alcanzar su pleno desarrollo. Es hora de dejar de lado los discursos vacíos y las promesas incumplidas, y comenzar a construir una educación inclusiva de verdad, que transforme vidas y construya un futuro mejor para todos.

REFERENCIAS

- Arcos, V. (2022). Atenuar las fronteras: una reflexión sobre la importancia de la educación inclusiva en la experiencia migratoria. <https://repository.usta.edu.co/items/ee130412-b239-4d57-994d-34c69041e9ee>
- Bolaños, M. (2024). Retos de la educación rural desde la perspectiva docente. *Gaceta Pedagógica*. Num. 50. <https://revistas.upel.edu.ve/index.php/gaceta/article/download/2852/3159/6939>
- Castro, M. (2021). Estrategias pedagógicas innovadoras que favorecen la inclusión escolar. *Gaceta de Pedagogía*, 40, 271. <https://revistas.upel.edu.ve/index.php/gaceta/article/view/925>
- Castro, M. V. (2021). Estrategias pedagógicas innovadoras que favorecen la inclusión escolar de estudiantes con capacidades diversas en Básica Primaria desde un currículo flexible. *Gaceta de Pedagogía*. (40), 259-265. <https://revistas.upel.edu.ve/index.php/gaceta/article/view/925>
- Cuellar, Torres & Torres (2024). Educación inclusiva: análisis dentro del contexto rural colombiano en la Institución Educativa Luis Carlos Galán Sarmiento.
- Díaz, E. (2022). Modelos de atención pedagógica en educación inclusiva en Colombia. *Revista Arbitrada del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales*. N° 59. <https://revista.grupocieg.org/wp-content/uploads/2022/12/Ed.5973-86-Diaz-Sanchez.pdf>
- Gómez, E., Guerra, J., & Acosta, L. (2024). Efectos académicos por la problemática de deserción escolar generado en post-pandemia. <https://alejandria.poligran.edu.co/bitstream/handle/10823/7255/Trabajo%20de%20grado%20EFECTOS%20ACAD%C3%89MICOS%20POR%20%20LA%20PROBLEMATICA%20DE%20DESERCI%C3%93N%20ESCOLAR%20GENERADO%20EN%20POST%20PANDEMIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Heredia, L., Guamán, V., Vélez, W., & Vásquez, P. (2023). Diseño Universal para el Aprendizaje, entre la teoría y la práctica. *Franz Tamayo - Revista De Educación*, 5(13), 162–177. <https://doi.org/10.61287/revistafranztamayo.v.5i13.8>
- Ministerio de Educación Nacional. (1994, febrero 8). Ley 115. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles85906_archivo_pdf.pdf

- Ministerio de Educación Nacional. (2017, agosto 29). Decreto 1421. <http://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/DECRETO%201421%20DEL%2029%20DE%20AGOSTO%20DE%202017.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional. (2021). Educación para todas las personas sin excepción. Lineamientos de política para la inclusión y equidad en educación. https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/archivos_contenidos/AF%20LINEAMIENTOS%20DE%20POLI%CC%81TICA%20ACCESIBLE.pdf
- Ministerio de Educación. (2024). Informe de Gestión 2023. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-385377_recurso_27.pdf
- Muñoz, J., Bedoya, L., Marulanda, Y., & Otálvaro, L. (2022). Percepción docente sobre la educación inclusiva en Colombia. <https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/6203/1/DDMPDH129.pdf>
- Santos (2024). La integración de las TIC offline en la educación rural de Colombia. *Revista Científica Metropolitana*, 8(3), 8020–8027. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/11993>
- Villa, J., Echavarría, P., Vargas, L., & Morales, L. (2023). La Educación Inclusiva: Una Mirada desde las Concepciones y Prácticas de la Docencia en Colombia. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*. Volumen 7, Número 5. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.8004